

## LAS REGLAS DE DISCERNIMIENTO DE SAN IGNACIO DE LOYOLA

**Primera semana: Reglas para SENTIR y CONOCER las varias mociones que en el ánima se causan. Para recibir las buenas y lanzar las malas.**

**Segunda semana: Reglas para el mismo efecto con mayor discreción de espíritus, y conducen más para la segunda semana.**

**Para aquellos que van de pecado mortal en pecado mortal:**



Mal espíritu :

Propone placeres aparentes. Hace imaginar placeres sensuales para conservar y aumentar los vicios y pecados.´

Está como en propia casa a puerta abierta

Buen espíritu :

Remuerde la conciencia a través de la razón

Actúa como gota sobre piedra, con estrépido y sentidos perceptibles

**Para aquellos que van purificándose de sus pecados y subiendo en el servicio de Dios de bien en mejor subiendo:**



Mal espíritu : Contrario modo que en la primera regla.

Remuerde y atrista. Pone impedimentos. Inquieta por falsas razones para frenar la entrega

Milita contra la alegría y la consolación espiritual

Trae razones aparentes, sutilezas, asiduas falacias (lenguaje)

- Actúa como gota sobre piedra: Aguda, con sonido e inquietud.

Buen espíritu :

Da ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones, quietud. Facilita y quita los impedimentos para que sigamos adelante.

Da verdadera alegría y gozo espiritual. Quita la tristeza y la turbación que el enemigo induce

- Actúa como gota sobre esponja

## Algunas maneras en las que se presenta el enemigo:



### MUJER : Flaco por fuerza y fuerte de grado

- Si el que se ejercita actúa con fuerza el enemigo se debilita
- Si el que se ejercita actúa débilmente, el enemigo reacciona con fuerza.



### VANO ENAMORADO : Quiere que sus palabras y actuaciones sean secretas

- Si el que se ejercita descubre sus vanas palabras al confesor o a una persona espiritual que conozca sus engaños y malicias, pierde fuerza al quedar descubierto.



© CanStockPhoto.com - csp57369365

### CAPITÁN Y CAUDILLO DE CAMPO: Combate por la parte más débil

- El que se ejercita debe conocer sin máscaras su propia debilidad para saber que por ahí será tentado.